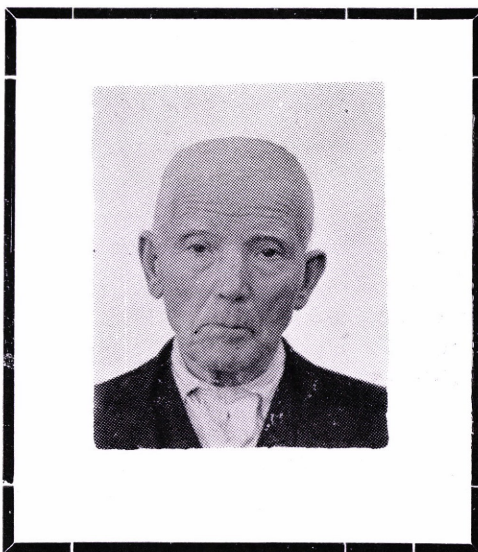
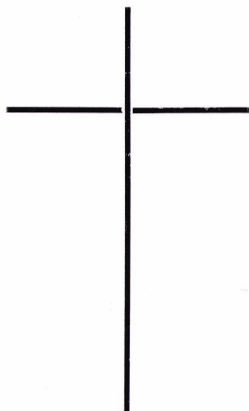


COLEGIO SALESIANO
"MARIA AUXILIADORA"
O R E N S E



Queridos hermanos:

Cumplo el doloroso deber de comunicaros el fallecimiento de nuestro hermano

COADJUTOR MIGUEL MARTINEZ FEIJOO,

acaecido en esta Casa el día 30 de noviembre del pasado año 1974.

D. Miguel nació en VAL - LA MERCA (Orense) el día 22 de enero de 1891 en el seno de una cristiana y numerosa familia. Desde su infancia se distinguió por la vida de piedad y por su gusto en las cosas de Dios.

Hace su aspirantado en Orense y Gerona entre los años 1912 y 1917.

El año 1917 pasa a la Casa de Carabanchel Alto donde hace su noviciado que culmina con la profesión religiosa. En esta casa permanece hasta el año 1920 ejerciendo la labor de hortelano.

El año 1920 es destinado a la Casa de Orense donde permanece hasta su muerte.

Disfrutó durante toda su vida de una extraordinaria salud, no habiendo guardado nunca cama por motivo de enfermedad. Una gripe que le afectó a los bronquios nos lo arrebató sin apenas haber estado enfermo. El día 29 de noviembre había estado comiendo con la Comunidad; por la tarde le instamos a que se acostara. Así lo hizo, pero sin síntoma alguno grave. A la 1,30 de la mañana del día 30 se quejó un poco. Cuando el salesiano que dormía en la habitación próxima acudió a su llamada lo encontró muerto. Sin enfermedad, sin dolor, calladamente, al igual que había vivido, murió.

El mismo día de su muerte se celebró una misa comunitaria en sufragio de su alma. Y por la tarde se celebró un solemne funeral al que acudió el Sr. Inspector y, en representación del Sr. Obispo, el Vicario de la Diócesis.

Por expreso deseo de sus familiares el cadáver fue trasladado al panteón familiar donde reposan los restos de sus padres.

El día dos, con la presencia de todos los alumnos del Colegio se celebró una misa solemne en sufragio de su alma.

Podemos decir que el Sr. Miguel pasó toda su vida salesiana en este Colegio. Y él fue testigo de la serie de cambios que éste ha experimentado; y no sólo testigo sino también artífice material, junto con otros dos salesianos ya fallecidos—D. José Peiteado y D. José Saborido—del magnífico Colegio que disfrutamos los salesianos y los alumnos de hoy.

Hasta los 80 años fue asiduo al trabajo, trabajo duro de hortelano, que solamente abandonó cuando le fué impuesto por la obediencia al faltarle las fuerzas físicas.

Hasta esa edad podemos decir que ocupó su vida en la oración y en el trabajo manual.

A partir de los 80 años se dedicó de un modo especial a la oración, dedicando largas horas a rezar ante el Sagrario y a los pies de María Auxiliadora. El resto del día lo pasaba leyendo en su habitación.

Todos los salesianos que se han unido a nosotros en el dolor por la pérdida del Sr. Miguel coinciden en señalar como rasgos característicos suyos el haber sido alma limpia, trabajador incansable y salesiano piadoso.

La devoción a María Auxiliadora era en él como connatural. Se sentía feliz rezando y contemplando el rostro de María Auxiliadora. Rezaba el santo rosario completo todos los días. Y se distinguía por su presencia y fervor tanto en la novena de María Auxiliadora como en la de la Virgen de los Remedios, cuya capilla está próxima al Colegio y a la que él acudía fervorosamente.

La santa misa y Jesús Sacramentado constituían el otro gran polo que orientaba su vida. Participaba en cuantas misas podía. Y en los últimos años de vida sufría porque tenía que levantarse más tarde y no podía oír tantas misas.

Ojalá que los salesianos de hoy hubiéramos asimilado, en el grado que él lo hizo, el amor a estos tres grandes puntales de nuestra Congregación: Devoción a Jesús sacramentado, devoción a María Auxiliadora y amor al trabajo.

Cierto que D. Miguel no fue apóstol con su palabra; pero la elocuencia de su oración y de su ejemplo han servido mucho mejor que multitud de palabras elocuentes.

Amados hermanos: A todos nos duele ver cómo va desapareciendo esta primera generación de sencillos seguidores de D. Bosco; y nos duele porque vemos lo difícil que se va haciendo seguir tan dignamente sus pasos, y porque sentimos la responsabilidad de su ejemplo.

Esperamos que su vida, dedicada a los demás, le haya merecido un puesto en el cielo. No obstante, desconocedores de los designios del Señor tenemos la piadosa obligación de encomendarle en nuestras oraciones.

Pedid también por las necesidades de esta casa y por vuestro afmo. en D. Bosco.

RAFAEL BARREALES - DIRECTOR

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Coadjutor MIGUEL MARTINEZ FEIJOO,
nacido en VAL - LA MERCA (Orense), el 22 de enero de 1891,
muerto en Orense el 30 de noviembre de 1974 a los 83 años de
edad y 56 de profesión religiosa.

